

INTERRELACIÓN DE FACTORES SOCIALES Y ESTRUCTURA GRAMATICAL EN UNA VARIEDAD DE LENGUAJE: UN ESTUDIO DE ESTILÍSTICA

María D. López Maestre
Universidad de Murcia

ABSTRACT

This paper considers the influence of social factors on the grammar of headlines in six sections of *The Times* newspaper (1970-90). Data obtained from an empirical study on the linguistic structures used in headlines are correlated with their *field*, *mode* and *tenor* of discourse, with the aim of exploring to what extent situational factors determine and influence the linguistic features used in this variety. The results obtained show how in headlines the relationship between form and social function is very obvious. Most of the typical grammatical features can be explained in connection with situational factors of their *context of situation*. In short, this article shows how in headlines “Form follows function; form follows the tool” (Edmund C. Arnold, 1981:51). The sections of the newspaper studied are: *Front Page*, *Home News*, *The Arts*, *Sport*, *Business News* and *Letters to the Editor*.

1. INTRODUCCIÓN

En nuestro artículo estudiamos la incidencia de factores sociales en las estructuras gramaticales típicas de un corpus de titulares del periódico *The Times* (1970-1990), haciendo especial hincapié en las secciones de *Front Page*, *Home News*, *The Arts*, *Sport*, *Business News* y *Letters to the Editor*. Desde una perspectiva de estilística empírica vamos a relacionar los resultados obtenidos de un estudio cuantitativo, acerca de las frecuencias de distribución y uso de estructuras gramaticales en los titulares, con aspectos propios de su *contexto de situación*, en concreto con los parámetros

*field, mode y tenor*¹ postulados por Halliday (1978, 1990) y Gregory y Carroll (1978) aunque con alguna matización del desarrollo paradigmático de D. Biber (1988). Queremos comprobar hasta qué punto los usos lingüísticos que se derivan de la descripción analítica del corpus muestran la influencia de las circunstancias sociales que rodean a esta variedad discursiva del inglés. Nos interesa, en definitiva, la reflexión acerca del cómo y el porqué de los usos lingüísticos en su dimensión social a través de los parámetros *campo, modo y tenor* de su *contexto de situación*.

Este trabajo se ha llevado a cabo en dos fases. En primer lugar, realizamos un estudio empírico acerca de las características gramaticales de los titulares de *The Times* desde 1970 a 1990, en las seis secciones mencionadas. Estudiamos estos años en concreto porque ya existía un trabajo anterior, escrito por A.M. Simon-Vanderbergen (1981), que cubría el período 1870-1970. Nosotros decidimos continuar con el lapso temporal de 1970-1990, escogiendo para ello un corpus seleccionado por medio de procedimientos de Estadística Inferencial con el fin de obtener una muestra representativa de la población cuyas características queríamos investigar. Tras obtener los datos numéricos, cuantificarlos y estructurarlos, procedimos a considerarlos a la luz de factores de su *contexto de situación*. Entonces nos dimos cuenta de que aparecía una clara correlación entre estructuras lingüísticas y factores sociales. Los datos numéricos acerca de la incidencia de las diferentes categorías, como si de piezas de un puzzle se tratara, nos mostraban cómo la forma lingüística aparece determinada por la función social, por las necesidades funcionales propias de esta variedad de lenguaje. Y es este aspecto el que tratamos en nuestro artículo. Presentamos las reflexiones derivadas de considerar los datos puramente numéricos, en cuanto a la frecuencia de utilización de estructuras lingüísticas, a la luz de factores sociales de su *contexto de situación*.

2. METODOLOGÍA DE ANÁLISIS LINGÜÍSTICO

En relación con la metodología de análisis gramatical, hemos de puntualizar que hemos seguido a Quirk et al. en su gramática *A Comprehensive Grammar of the English Language* (1985). También hemos tenido en cuenta estudios anteriores a la hora de definir las principales categorías de análisis (Brisau, 1969; Leech, 1966; Steel, 1971; Turner 1972; El-Bakri 1974; Kevelson, 1977, etc.), entre los que destacan especialmente los de A. M. Simon-Vanderbergen (1981) e I. Mardh (1980), dos obras clave para los estudios de titulares de prensa.

A.M. Simon-Vanderbergen, en su libro *The Grammar of Headlines in The Times 1870-1970* (1981), estudia la evolución de la gramática de los titulares de *The Times* desde 1870 a 1970 y se decanta por el uso de dos categorías fundamentales para su clasificación lingüística: titulares no verbales o nominales (B) y titulares verbales (A):

(B)
DEATH OF SIR JAMES PIAGET (1900/07201)
FIRM LINE BY POPE ON CELIBACY(1970/24035)

(A)
GERMANS SOW DISORDER IN YUGOSLAVIA (1944/17763)

FRENCH FLOODS RECEDING (1948/18724)
 HANGARS HIT AND SET ON FIRE (1942/17341) etc.

Pero sería la clasificación algo más detallada que nos ofrece I. Mardh (1980), la que nos había de servir de base para realizar la nuestra. Esta autora, en su estudio acerca de la gramática de los titulares de las primeras páginas de dos periódicos británicos *The Times* y *Daily Mirror* en el año 1974, prefiere utilizar cuatro tipos fundamentales: Titulares verbales, nominales, adverbiales más un cuarto grupo compuesto por titulares a los que caracteriza como “consistentes en más de una estructura libre” (“consisting of more than one free structure”). Considera como verbales a los que contienen un verbo² en la cláusula principal, en ciertas cláusulas subordinadas que en los titulares funcionan con independencia, así como en la *cláusula comentario* (tal y como la describen Quirk et al. 1973: 336-337) de los titulares con subordinación:

POLISH DIPLOMATS ARRESTED
 ON MISTRAL EXPRESS (THE TIMES 18.5.74)

THE QUEEN TO BE
 REPRESENTED
 BY PRINCE PHILIP (THE TIMES 4.4.74)

FRAUD SUSPECT IN A COMA (THE TIMES 16.4.74)

Clasifica como nominales a los formados por una frase nominal:

THE VIOLENCE THAT
 SIMMERS BELOW
 SOCIETY'S SURFACE (THE TIMES 20.5.74)

CONCERN OVER DUKE OF GLOUCESTER'S CONDITION (THE TIMES
 8.6.74)

Como adverbiales a los constituidos por frases preposicionales, adverbiales, etc.:

BACK WITH
 A SPARKLE (DAILY MIRROR 27.3.74)

INSIDE
 THE
 VILLAGES
 OF
 HORROR (DAILY MIRROR 3.6.74)

Y dentro de los titulares “consistentes en más de una estructura libre” incluye a titulares compuestos por combinaciones de estructuras nominales, verbales y adverbiales que no están ligadas por conjunciones subordinantes, coordinantes o comas:

[Combinación Titular VERBAL + VERBAL]
 LABOUR LEAD TORIES BY 7%:
 LIBERALS MAINTAIN POSITION (THE TIMES 26.4.74).

[Combinación Titular VERBAL + NOMINAL]
 MR HEALEY IS
 CHANCELLOR: NEW
 PRICES MINISTRY (THE TIMES 6.3.74)

Teniendo en cuenta clasificaciones como las anteriores, en nuestro trabajo hemos decidido utilizar tres categorías fundamentales: Tipo I titulares verbales, Tipo II titulares no verbales y Tipo III casos especiales. Dentro del Tipo I hemos incluido a los titulares que contenían un verbo tanto en forma personal como no personal con función de verbo principal a nivel de la oración o cláusula. Dicho verbo se utilizaba en la cláusula principal así como en ciertas cláusulas con marcador explícito de subordinación que en los titulares pueden funcionar con plena independencia. En nuestra muestra estos titulares Tipo I verbales constituyeron el grupo mayoritario, con 671 casos (55.92%)³.

18/06/77 P.P.ATTORNEY GENERAL REFUSES TO ACT OVER POSTAL
 BAN
 18/12/73 NAC.ANTI-FAULKNER MEN TO SEEK COUNCIL SEATS
 17/04/78 ART. WHEN MERRIE ENGLAND WAS MERRY HELL

En el Tipo II (con el 41.42% del total de la muestra) incluimos a los titulares formados por frases no verbales independientes (frases nominales, adjetivales, preposicionales etc.). Esta categoría, con algunas matizaciones, incluiría a los titulares nominales y adverbiales de I. Mardh:

09/01/70 P.P. SPAIN'S TOUGH ANSWER TO HIJACKERS
 15/03/90 ART. STRANGELY TENTATIVE
 29/06/71 ART. BY, ABOUT, AND FOR ADULTS

Los casos especiales apenas si suponían el 2.67% del total de la muestra. Estos titulares estaban formados por combinaciones de frases (nominales, preposicionales, adjetivales, etc.) y cláusulas sin marcadores de coordinación o subordinación explícitos, así como por algunos casos problemáticos donde debido a la alta incidencia de la elipsis resultaba difícil pronunciarse acerca de las estructuras gramaticales de los titulares en cuestión. Algunos de estos titulares corresponderían con los "consistentes en más de una estructura libre" según la tipología de I. Mardh:

03/06/75 ART. LUCA GIORDANO: CELERITY WAS THE MOTHER OF
 INVENTION
 02/07/82 ART. TATI IN RETROSPECT: AFFECTIONS OF A MASTER
 CLOWN

No proporcionamos más datos en cuanto a la utilización de las estructuras lingüísticas, ya que se verán más adelante en relación con análisis contextual. También hemos de destacar que el resto del análisis no difiere básicamente del procedimiento que se seguiría para un análisis de inglés estándar.

3. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS REFERENTES AL CORPUS Y AL PROCEDIMIENTO DE SELECCIÓN DE LA MUESTRA

Antes de pasar al análisis contextual propiamente dicho, también nos gustaría hacer una breve reflexión en cuanto a la naturaleza del corpus estudiado. Puesto que el objetivo de nuestra investigación era el estudio de los titulares del periódico *The Times*, durante el período 1970 a 1990, en las secciones de *Front Page*, *Home News*, *Sport*, *Business News*, *The Arts* y *Letters to the Editor*, el primer problema fundamental que se planteaba era el de determinar de manera objetiva la muestra que íbamos a estudiar para que fuera representativa de los titulares de *The Times*, en dichas secciones, durante el período en cuestión. El tamaño de la muestra en sí mismo no constituía el criterio más importante de selección. El criterio primordial, para nosotros, era el de la representatividad. Por tanto, empleamos métodos de Estadística Inferencial, cuyo objetivo es la obtención de generalizaciones estadísticas sobre una población determinada, a partir del estudio de las características de una muestra extraída de dicha población o universo, para determinar el tamaño así como el sistema de selección y recogida de la muestra.

Tras realizar un estudio previo de las características de la población, y sabiendo que el número total de periódicos en el período 1970-90 era de 6.268, llegamos a la conclusión de que para cada uno de los grupos de titulares definidos por la sección y el período de años considerado (20 años), la cantidad total de titulares era superior a los 20.000 (más de 60.000 por sección). Por tanto, para cada uno de los grupos de titulares definidos por la sección y el período de años considerado (6 grupos en total), para un nivel de confianza $z=2$ (95.5%) y un error absoluto del 7% consideramos que era necesario una muestra de 200 titulares por sección. Lo que supone un total para el período 1970-90 de 1200 titulares. En el caso de que agrupáramos los resultados de las seis secciones por décadas, esto supondría un tamaño muestral de 600 titulares, lo que correspondería para un nivel de confianza $z=2$ (95.5%) un error absoluto de menos del 4%. Finalmente, en el caso de que consideráramos el total de titulares (1200), para un nivel de confianza $z=2$ (95.5%) el error absoluto sería de menos del 3%. Para la estimación del procedimiento de selección de los periódicos hemos utilizado una tabla de números aleatorios basada en el número de publicación. También utilizamos tablas de números aleatorios para el proceso de selección de las páginas que íbamos a estudiar así como de los titulares concretos dentro de las páginas. Éste fue, brevemente, el procedimiento que seguimos y por el que tratamos de determinar de la forma menos subjetiva posible la muestra objeto de investigación.

Precisamente hemos calificado nuestro trabajo como estilística empírica ya que este calificativo pretende dar cuenta del enfoque de investigación que hemos seguido. Nuestra aproximación lingüística al fenómeno textual y su *contexto de situación* —en definitiva a la estilística— es fundamentalmente empírica por el hecho de haber

llevado a cabo un estudio por el que se ha analizado una muestra de lenguaje, especialmente seleccionada por criterios estadísticos, con el fin de que sea representativa de la variedad que nos ocupa. La descripción analítica de dicha muestra nos ha proporcionado los datos empíricos con que sustentar las reflexiones y explicaciones funcionales acerca del cómo y el porqué de los usos lingüísticos y su dimensión social en la variedad que hemos estudiado.

4. ANÁLISIS CONTEXTUAL

El análisis puramente lingüístico para que adquiera carta de naturaleza como análisis estilístico ha de ser considerado en relación con los factores sociales y culturales en los que el texto está inmerso y es parte integrante. Consideraciones al *contexto de situación* están, si cabe, más que nunca en la palestra de la actualidad de la estilística contemporánea (Toolan, 1992:xiv). D. Birch y M. O'Toole dan debida cuenta de ello cuando comentan que en la lingüística/estilística se ha asumido que el análisis de las características formales del texto sin tener en cuenta la complejidad del lado humano del mismo es del todo insuficiente (Birch y O'Toole, 1988:3). En esta línea, Sara Mills habla de "contextualized stylistics" como representativa de una mayor preocupación teórica por los factores exteriores al texto que puedan determinar o incidir en elementos del mismo (Mills, 1992:182). Y también Ronald Carter, entre otros, destaca la concienciación de que la estilística como disciplina debe tratar los aspectos relacionados con los diferentes estilos en contexto (Carter, 1992:x)⁴. El concepto de contextualización resulta, más que nunca, ser clave y definitorio para la estilística de los noventa (Weber, 1996:7).

Para nuestra caracterización del *contexto de situación*, tras hacer una revisión previa de este concepto y de algunos de los autores más prominentes que lo han tratado (Firth, 1957; Crystal y Davy, 1969; Enkvist, 1973; Hymes, 1974; Duranti, 1985; Biber, 1988; Hickey, 1987 etc.), decidimos utilizar los parámetros *campo*, *modo* y *tenor* —postulados por Halliday (1978, 1990) y Gregory y Carroll (1978), aunque incorporando alguna matización de D. Biber (1988), de la forma en que vamos a precisar a continuación.

4.1 CAMPO DEL DISCURSO

Halliday define el *campo* del discurso diciendo que se refiere a lo que está ocurriendo, a la naturaleza de la acción social que está teniendo lugar (Halliday, 1990:12). De forma similar, M. Gregory y S. Carroll describen el *campo* discursivo como lo que está ocurriendo a través del lenguaje, la experiencia que se está convirtiendo en palabras y que es consecuencia del propósito comunicativo del hablante en un momento dado (Gregory y Carroll, 1978:7)⁵. Estos autores especifican que no tiene porqué coincidir el *campo* de un discurso con su tema principal, ya que dentro de un *campo* determinado pueden darse temas o tópicos diferentes que son la realización de dicho *campo* principal (1978:29). Parecen, pues, incluir bajo *campo* dos parámetros que D. Biber considera y describe por separado como *purpose* (propósito) y *topic* (o tema). *Propósito* para referirse al resultado que los participantes desean, esperan o pretenden del acto comunicativo, y *tema* para dar cuenta del contenido temático sobre el que versa el

lenguaje (Biber, 1988:32). En nuestro estudio, también nos parece interesante considerar ambos parámetros por separado aunque, eso sí, incluyéndolos dentro del *campo* discursivo como aspectos fundamentales de esta variable del *contexto de situación*, puesto que los titulares en general tienen un mismo propósito o finalidad, mientras que el tema puede variar según la sección en la que se encuentre. Por ello distinguiremos dentro de la macrocategoría de *campo*, el hecho de redactar un titular, dos subcategorías: el *propósito* o finalidad principal y el *tema* de los titulares.

4.1.1 *Propósito* del discurso

El *propósito* (finalidad/función) es un parámetro fundamental ya que parece determinar el lenguaje que se usa en esta variedad a todos los niveles, hasta el punto de que son los propios periodistas los que no dudan en resaltar que el lenguaje utilizado en los titulares en prensa no es sino el resultado de la progresiva adaptación a la función específica que debe cumplir: “Form follows function; form follows the tool” (Edmund C. Arnold 1981:51). Pero, ¿cuál es dicha función?, ¿qué supone escribir un titular? Sin duda mucho más que un mero resumen de los contenidos fundamentales del artículo. Arnold en *Designing the Total Newspaper* habla de cuatro funciones fundamentales de los titulares “they summarize the news, they grade the importance of stories, they are conspicuous elements in the design of a page, they lure the looker into becoming a reader” (1981:51). En la misma línea se expresa H. Evans, en su libro *Newspaper Headlines* (1974), señalando que el titular tiene que captar la atención de forma inmediata. En media docena de palabras ha de informar de forma tersa y precisa o estimular la curiosidad del lector, siendo los requisitos del buen titular el que quepa en el espacio disponible, que sea inmediatamente inteligible, que atraiga al lector y que informe de la noticia (Evans, 1974:13).

Dentro de la tradición periodística anglosajona, según el énfasis se ponga en redactar un titular más o menos informativo, se puede hablar de dos tipos de titulares: *hard news* (para relatos de hechos) y *free style* (estilo libre). Los primeros por su propia naturaleza siempre deben proporcionar la información relevante, ya que en un artículo sobre una noticia real, de actualidad, la simple información constituye suficiente atractivo para el lector. Mientras que los segundos, los *estilo libre*, no buscan tanto informar como estimular la curiosidad del lector. Los *hard news* son los titulares convencionales para la titulación de las noticias. Su fin primario es señalar “the single most urgent news point (as the newspaper sees it), accurately, intelligibly, and impartially” (Evans, 1974:16). Y para ello Evans recomienda la utilización de un verbo, ya que en su opinión: “News is activity and a verb represents action. It could be an excellent rule always to have a verb in the headline” (1974:26). También sugiere, utilizando la presentación tipográfica propia de este registro, que un titular bien redactado debe expresar:

AN UNCLUTTERED SINGLE THOUGHT
WHICH IS POSITIVE
AND SPECIFIC
EXPRESSED WITH A STRONG VERB
IN THE ACTIVE VOICE
IN SHORT SIMPLE WORDS (1974:36)

Y aunque aconseja la utilización del elemento verbal reconoce que, en ocasiones, se puede utilizar unos titulares carentes de verbo a los que llama tipo *label*: “There are times when we have to take this middle course, retaining the key words and relinquishing the verb. This produces a label headline” (1974:37). Así, si un titular como LABOUR MPS FACE LOYALTY TEST resultara demasiado largo, se puede acortar redactándolo como LABOUR’S LOYALTY TEST. Estos titulares pueden resultar apropiados por una serie de razones: “to avoid a weak verb while retaining key words; to meet a difficult unit count; to suit the text when there is no active news point; to create a change of pace. But the words of the verb-less label must be potent” (1974:37).

Estos consejos y recomendaciones de tipo práctico, relacionados con el buen hacer del periodismo como profesión, están dirigidos a periodistas para asistirles en la adquisición y mejora de técnicas efectivas para la redacción de titulares. Son pues factores sociales relacionados con el *contexto de situación* en que se desenvuelve esta profesión y más en concreto el redactor de titulares. Precisamente estos factores sociales relacionados con el tipo de noticia-titular revelan una íntima relación con los datos lingüísticos que hemos encontrado en nuestra muestra, mostrando cómo las necesidades funcionales de este registro inciden en la selección y uso de los recursos lingüísticos. Tras proceder a la cuantificación y clasificación de las estructuras gramaticales, nos dimos cuenta de que los titulares a los que habíamos calificado como Tipo I verbales parecían corresponder con los *hard news* (con elemento verbal), los del Tipo II con los tipo *label* (sin elemento verbal), mientras que los del Tipo III se configuraban como típicamente *free style*, aunque hemos de señalar que estos últimos aparecían también diseminados en los Tipos I y II. Veamos a continuación estos tipos de titulares y sus características lingüísticas prestando especial atención a cómo los datos empíricos en relación con los usos lingüísticos reflejan aspectos sociales del *propósito* del discurso y más en concreto de las recomendaciones y sugerencias proporcionadas por Evans.

Los titulares Tipo I verbales cuya característica fundamental, tal y como Evans aconseja, es la presencia del verbo como elemento importante en la transmisión del evento informativo constituyeron el grupo mayoritario con el 55.92% de la muestra, frente al 41.42% de titulares no verbales y el 2.67% de los llamados casos especiales. Dentro de estos titulares Tipo I verbales distinguimos tres grupos: los titulares *simples*⁶, *complejos* (conteniendo subordinación) y *compuestos* (formados por cláusulas coordinadas), siendo el grupo mayoritario con un amplio margen los titulares *simples* con 574 casos (el 85.54% del total de los verbales y el 45.58% del total de la muestra). A este respecto recordemos cómo Evans señalaba que un titular bien redactado, además de ser informativo, debía ser fácil de leer y probablemente sea ésta la causa de que la mayoría de los titulares verbales estén formados por una cláusula *simple* cuyo fin es facilitar la lectura. En cuanto a la naturaleza del elemento verbal, la mayor parte de los titulares *simples* se ajustaban a lo que propugna la gramática estándar, al contener un verbo en forma personal como verbo principal, constituyendo ejemplos de oraciones *simples*:

11/05/73 P.P. TORIES WIN BRADFORD AND BOLTON.

De nuevo, podríamos encontrarnos con otro aspecto relacionado con la necesidad de transmitir información de forma clara y precisa.

Los titulares *simples* con verbo en forma no personal como verbo principal conformaban un grupo con una incidencia menor, aunque también significativa, con 142 casos (21.16% de los verbales y 11.83% del total de la muestra). Este uso, según G. Leech (1966), es típico del lenguaje de los titulares de prensa en general y desde luego nuestros datos confirman que lo es de *The Times* también.

30/03/76 DEP. HOLDERS GIVEN A HARD TIME.

Este aspecto probablemente esté ligado a otro de los requisitos del buen titular que veíamos anteriormente, como es la necesidad de ajustarse al espacio disponible sin afectar la inteligibilidad. La omisión del auxiliar se considera un recurso adecuado y recomendable para acortar el titular caso de que resultara demasiado largo (Evans, 1974:27).

Dentro de los titulares *simples* también detectamos un pequeño grupo (9 casos, el 1.34% de los verbales y 0.75% del total de la muestra) compuesto por cláusulas subordinadas (con marcador explícito de subordinación) que funcionaban independientemente. Estos titulares aparecían fundamentalmente en las secciones de economía y arte y parecían corresponder a titulares *estilo libre* (*free style*), con el objetivo primordial de estimular la curiosidad del lector:

30/11/78 ART. WHEN CINEMAGOERS GOT THE NEWS BUT NOT THE POLITICS;
13/03/80 ART. HOW PETER COE COMPREHENDS THE TWENTIETH CENTURY.

La incidencia de subordinación y de coordinación fue bastante menor (también en ambos casos se utilizaban verbos en forma personal y no personal). Los titulares *complejos* únicamente constituyeron el 12.37% de los titulares verbales y apenas el 6.9% del total de la muestra:

06/01/78 P.P. YARD CHIEF SAYS PLO INVESTIGATION IS NOT WELCOME;
11/08/08 NAC. SEVEN SAVED AFTER TUG CAPSIZES.

La complejidad de las cláusulas era de naturaleza muy simple conteniendo a lo sumo una cláusula subordinada, pero ninguno más de una, y se producía mayoritariamente en la función de objeto directo y adverbial, siendo insignificante en las demás funciones. Como ya veíamos en relación con los titulares *simples*, esta falta de complejidad sintáctica a nivel de la oración o cláusula se entiende fácilmente si tenemos en cuenta que la inteligibilidad es un factor esencial: los titulares deben ser fáciles de leer. Y qué duda cabe que un titular *complejo* con una subordinación excesiva podría resultar demasiado largo y cansado de leer, y en ocasiones irritante para el lector, no cumpliendo la función a la que está destinado.

En esta línea, no sorprende comprobar que los titulares *compuestos*, formados por cláusulas coordinadas, hayan constituido un grupo muy restringido con apenas 14 casos (2.09% de los verbales y el 1.17% del total de la muestra). Y contrariamente

a lo que pudiera pensarse, a la luz de algunos comentarios sobre el tema (Quirk et al. 1985:846), los titulares no se caracterizaban por el uso de coordinación asindética⁷ ya que ésta únicamente supuso el 0.17% del total de titulares de la muestra. La frecuencia de utilización de la coordinación sindética, aunque algo superior, tampoco resultó muy alta, con el 1% del total de la muestra. El 0.5% por medio de *but*, y el 0.5% restante con *and*:

11/08/08 DEP. VICTORY IS LIGHTER BUT HER LOAD IS HEAVIER.

Nos gustaría destacar que esta escasa incidencia de la coordinación asindética fue uno de los aspectos que más nos llamó la atención, pues esperábamos encontrar frecuentes casos de la misma, ya que este uso se ha señalado como típico de los titulares de prensa⁸.

La frase nominal en estos titulares Tipo I es mayoritariamente *simple* (aplicando la distinción entre *simples* y *complejas* que utilizan Quirk et al. 1985:1350) con un 56.52% frente a un 43.29% de *complejas* (estas últimas fundamentalmente premodificadas con el 35.31% de los casos).

26-11-73 P.P. BRITON INJURED DURING DETENTION IN ZAMBIA

También en el caso de frase verbal nos encontramos con mayoría de frases constituidas por un único elemento. En resumen, a través de estos datos podemos comprobar cómo las recomendaciones que proporcionaba Evans en relación con la conveniencia de escribir un titular inteligible de forma inmediata y que exprese una única idea (afirmativa) posiblemente redunde en la simplicidad sintáctica, sobre todo a nivel de la oración, que caracteriza a los titulares verbales de nuestra muestra. De ahí el relativamente insignificante porcentaje de titulares *complejos* y *compuestos*, el que no se use más de una cláusula subordinada así como el que la mayoría de las frases verbales y nominales en los titulares Tipo I también sean *simples*, etc. En definitiva, las sugerencias de tipo práctico que hace Evans destinadas a los profesionales del periodismo para la mejora en su actuación social tienen un claro reflejo en la selección y distribución de los recursos lingüísticos de nuestra muestra. Únicamente no suscribimos el que, tal y como él aconseja, en los titulares de *The Times* se usen “short, simple words” (Evans, 1974:36), ya que pudimos comprobar que una parte del vocabulario en este periódico no se caracterizaba por ser precisamente simple (en un sentido no técnico del término) sino más bien lo contrario⁹. Antes de continuar hemos de precisar que los titulares en general también pueden parecer bastante “complejos” por el uso que a veces se hace de nominalizaciones, nombres abstractos, premodificación, elipsis o figuras retóricas como juegos de palabras, metáforas, etc., estas últimas especialmente importantes para atraer la atención del lector a la lectura del artículo.

El segundo tipo de titulares que detectamos tras nuestro análisis gramatical fue el que calificamos como Tipo II carentes de elemento verbal y formados por frases independientes (nominales, adjetivales y preposicionales), con un uso del 41.42% de la muestra. El subgrupo mayoritario dentro de estos titulares Tipo II era el constituido por frases nominales independientes¹⁰.

18/01/74 ART. LIFE AND DEATH OF THE LITTLE DRAGON
 20/05/87 P.P. KINNOCK VISION OF DICKENSIAN FUTURE

Estos titulares parecían corresponder a los que Evans califica como tipo *label*, sin verbo. Es de destacar el que constituyan una clara mayoría en las secciones de *The Arts y Letters to the Editor*, lo cual parece ser fruto de la especial naturaleza de la información que se proporciona en estas secciones, donde lo que interesa no es tanto la transmisión de la información de forma rápida y precisa como la reflexión, el comentario o simplemente dar una indicación sobre el contenido del artículo.

Las frases nominales que componen estos titulares Tipo II, al contrario que las que aparecen dentro de los Tipo I verbales, solían ser *complejas* (87.97%) al contener premodificación, postmodificación o ambas funciones, hecho probablemente debido a la necesidad de transmisión de información dentro del ámbito de la frase o quizá simplemente por contar con mayor espacio a su disposición que las que se utilizan dentro de los titulares Tipo I verbales. Los dos tipos fundamentales de premodificadores resultaron ser los adjetivos y los nombres:

12/11/81 ECO. LITTLE COMFORT FOR FURNITURE MAKERS
 16/10/86 ART. A DISGRACEFUL CARTOON COMEDY

Y en cuanto al supuesto uso de una muy *compleja* premodificación nominal por medio de largas cadenas de nombres premodificando al núcleo, aspecto éste señalado como característico de esta variedad de lenguaje, en estos titulares Tipo II su longitud resultó ser menor de lo que hubiera sido de esperar, ya que, de 118 casos en los que los premodificadores eran sólo nombres, en 94 se premodificaba por medio de un único elemento, en 23 se utilizaban dos nombres y sólo en 1 caso se utilizaban tres. Este aspecto, tal y como ocurría en los titulares verbales, probablemente esté relacionado con la necesidad de escribir un titular que resulte fácil de leer y que no sea confuso, o puede que se deba a lo limitado del espacio disponible (punto también relacionado con el *modo* discursivo). La postmodificación, también se configuraba como una función importante en los titulares Tipo II, ya que con frecuencia añadía información necesaria o relevante, destacando especialmente el uso de frases preposicionales con esta función.

En cuanto a los titulares *estilo libre* (*free style*), como su nombre indica, no se ajustan a reglas estrictas, y se dejan al genio creador del periodista por lo que no cuentan con reglas que restrinjan su uso. En nuestra muestra, aparecen con menos frecuencia que los *hard news* y se encuentran intercalados en los tres tipos gramaticales que hemos presentado anteriormente. Son fácilmente reconocibles, entre otras razones porque se pueden leer coherentemente al no omitir palabras ni signos de puntuación, o bien porque contienen recursos retóricos¹¹ tal y como es el caso en los siguientes titulares:

17/03/82 P.P. LIGHTNING FAILS TO SHAKE THE FLYING SULTAN
 23/06/90 P.P. CHARLIE COMES IN FROM THE COLD

Pasemos a continuación a examinar la incidencia del *tema* en la estructura lingüística de los titulares. Y es que hasta ahora hemos contemplado los datos de forma

global, pero resulta muy interesante el considerar los datos según las secciones, ya que parece darse interrelación entre los tipos de titulares que hemos visto y la sección y el tipo de noticia que éstas ofrecen.

4.1.2 Tema del discurso

El lenguaje del titular además de estar condicionado por su uso (propósito-función), está también determinado por las ideas que tiene que expresar, de ahí la importancia del tema o contenido. De forma general, se puede distinguir una serie de temas generales (noticias nacionales, de economía, de deportes, de arte, etc.) que suelen coincidir con el área temática de las correspondientes secciones. Y precisamente creemos que esta variación temática se podría relacionar con el parámetro *tema* o contenido temático que hemos incluido dentro del *campo* discursivo.

Observando la distribución de los titulares verbales Tipo I, se pueden detectar tres grupos fundamentales: El grupo I estaría compuesto por los titulares de *Front Page*, *Home News* y *Sport*, el grupo II por los de *The Arts*, *Letters to the Editor* y el grupo III por los de *Business section*. Las tres secciones más verbales (Tipo I), con mayoría de titulares formados por cláusulas conteniendo un verbo, resultaron ser las de *Front page* (84% de titulares verbales), *Sport* (79.5%) y *Home News* (77.5%). Los menos verbales fueron *The Arts* y *Letters to the Editor* con apenas un 20.5% y 11.5% respectivamente. Y en un estadio más o menos intermedio, aunque con inclinación hacia el tipo verbal, estarían los titulares de *Business News* con el 62.5%. Así creemos que podemos establecer una gradación que iría de un estilo marcado por un mayor uso de verbos propio de los titulares de *Front page*, *Home News* y *Sport* a un estilo caracterizado por el uso de titulares no verbales (en su mayoría frases nominales independientes) propio de las secciones de *The Arts* y *Letters to the Editor*, con los titulares de la sección de *Business News* en un estadio algo más intermedio aunque inclinado hacia el lado verbal de la escala.

GRUPO I: FRONT PAGE/ HOME NEWS/ SPORT

08-06-70 P.P. SINGLE GOAL BY BRAZIL DEFEATS ENGLAND
 12-08-70 P.P. BRANDT ARRIVES IN MOSCOW AFTER BOMB SCARE
 31-07-71 NAC. FOOTPRINT IN FLOWER BED LED TO ATTACKER
 24-02-73 NAC. SCHOOL TEACHER REENGAGED AFTER INQUIRY
 16-01-76 DEP. TWO MATCHES GO THROUGH THE PAIN BARRIER
 28-02-76 DEP. CHALLENGER TAKES TITLE AS HOLDER SITS IT OUT

GRUPO III: BUSINESS NEWS

22-10-70 ECO. ANOTHER AGENT PLANS CHEAPER AIR HOLIDAYS
 1007 276 58024 16-11-70 ECO. MARKETING DEAL FOR SYSTEMS INTERNATIONAL

GRUPO II: THE ARTS /LETTERS TO THE EDITOR

17-04-74 ART. A JOYOUS ACT OF FRIENDSHIP
 26-10-74 ART. AN ECONOMIC TALE OF TWO CITIES
 26-04-76 C.D. REBELLIOUS YOUNG IMMIGRANTS
 16-10-76 C.D. INQUIRY INTO DROUGHT

Los titulares pertenecientes al grupo I muestran mayoría de titulares con un verbo principal. Estas cifras coinciden con el tipo de noticia que ofrecen estas secciones con mayor frecuencia, el tipo *hard news* donde lo que se pretende es informar rápidamente de una acción o evento determinado. Por el contrario en los titulares de *The Arts* y *Letters to the Editor*, donde la reflexión y el comentario crítico o creativo tienen un lugar preponderante, se produce un uso mayoritario de frases nominales¹². Y es que en estos titulares no hay tanta necesidad de un elemento verbal que transmita el punto o evento informativo principal. Un titular en la sección de *Letters to the Editor* no necesita más que dar una indicación acerca del tema sobre el que se expresa una opinión, mientras un titular sobre la misma noticia en primera página sí necesitaría usar un verbo, ya que se espera que sea informativo y que transmita la noticia de forma precisa y puntual.

Los titulares en los grupos I, II, y III también muestran tendencias comunes en cuanto al uso y distribución de otras características lingüísticas (incidencia de coordinación y subordinación, naturaleza del elemento verbal, uso de titulares copulativos, titulares sin sujeto, adverbiales, frase nominal típica, etc.), sin duda fruto de la incidencia del contenido temático en la estructura lingüística de los titulares (López Maestre, 1997:155-166).

4.2 MODO DISCURSIVO

Pasemos a ver otro parámetro tan importante del *contexto de situación* como es el *modo* discursivo. Según Halliday (1990:12) el *modo* discursivo tiene que ver con la parte que juega el lenguaje en el intercambio lingüístico. El *modo* cubre la organización simbólica del texto, el estatus que éste tiene y su función dentro del contexto. El *modo* acoge el estudio del canal de transmisión, pudiendo ser éste hablado o escrito o una combinación de los dos. También incluye el estudio de lo que califica como “rhetorical mode”, es decir, si el texto es persuasivo, expositivo, didáctico, y similares. Gregory and Carroll se expresan de forma similar (1981:8), aunque excluyen el *modo retórico* de Halliday al que consideran bajo el ámbito del *tenor* como *tenor funcional*. También nosotros preferimos seguir la sugerencia de Gregory and Carroll e incluir este aspecto dentro del *tenor*, ya que nos parece más apropiado para nuestro análisis estilístico. Hecha esta puntualización pasemos a repasar la incidencia del *modo* en los titulares. Esta variable tiene una repercusión muy importante (fundamentalmente en los *hard-news*), ya que parece determinar en gran medida el lenguaje que se usa en esta variedad discursiva. Muchas de las características típicas de este registro parecen ser el resultado de su pertenencia al medio escrito, en un espacio reducido, para ser leído en privado. Veamos algunos aspectos probablemente derivados de la necesidad de que el titular quepa en el espacio reducido del que dispone.

Detectamos elipsis del verbo *to be* en titulares copulativos, aunque en menor medida de lo que esperábamos. En 38 casos el verbo *to be* se utilizaba de forma explícita (en el 3,16% del total de la muestra), mientras que en 52 el verbo *to be* estaba omitido (4,3% del total de la muestra). Cuando no se puede o no interesa utilizar otro verbo la omisión del verbo *to be* se considera como un recurso apropiado para ahorrar palabras¹³.

Otra característica que parece estar relacionada con la necesidad de ahorrar espacio es la utilización de verbos en forma no personal como verbos principales, aspecto

que hemos tratado en el apartado 4.1.1. En estos casos se omite el auxiliar, entre otras razones, como una forma de economizar letras.

También detectamos un uso frecuente de verbos en presente (*simple present*). Este tiempo verbal, especialmente útil por su brevedad¹⁴, fue el tiempo verbal más usado con 389 casos (57.97% de los verbales y el 32.42% de los titulares del total de la muestra). Una característica especial, en relación con los titulares, es su uso para aludir al pasado reciente en lugar del *presente perfecto* inglés. El presente simple sirve para dar “urgencia” a la noticia, para situar al lector en mitad de la acción y proporcionarle un cierto sentimiento de participación, siendo especialmente útil por no ocupar mucho espacio.

Dentro de la frase nominal en los Tipos I, II, y III destaca el uso de premodificación por medio de nombres y postmodificación por medio de frases preposicionales, ambos medios eficaces para ahorrar letras en comparación otras estructuras con la misma función.

Igualmente destaca el frecuente uso de nominalizaciones. Y es que la nominalización, por las ventajas que ofrece en cuanto a la comprensión de ideas, resulta de gran valor para las necesidades comunicativas de cualquier periódico, ya que permite comprimir gran cantidad de información en un espacio reducido. Dejando a un lado consideraciones ideológicas, la nominalización es especialmente útil aunque sólo sea por ser un medio efectivo de ahorrar espacio. Permite resaltar el proceso dejando fuera información menos relevante, como por ejemplo el agente, caso de que éste no se considere estrictamente necesario o no interese su mención.

En cuanto a los adverbiales, por obvias razones de espacio, generalmente se usa un único adverbial, aquél que expresa la circunstancia más significativa para la comprensión de la noticia. En algunas ocasiones detectamos dos, siendo el límite máximo y bastante inusual un titular con cuatro. La mayor parte de ellos estaban realizados por frases preposicionales (272 casos) seguidas a mayor distancia por lo que Quirk et al. llaman *closed-class items* (44 casos).

Otro dato interesante en relación con el *modo* del discurso y el limitado espacio de que se dispone podría ser el hecho de que no se utilicen determinantes con mucha frecuencia. Aunque hemos de señalar que esto no es lo mismo que decir que se produzcan constantes violaciones de las reglas de la gramática estándar por omisión de los mismos. En los titulares estudiados los determinantes se suelen omitir en circunstancias contempladas por la gramática estándar. La transgresión más común era el uso del *zero article* con nombres contables en singular.

Veamos a continuación algunos ejemplos para ilustrar los casos que hemos visto anteriormente:

- 06-01-71 P.P. FACTORY CONTROL CLINICS PROPOSED
- 08-06-70 P.P. SINGLE GOAL BY BRAZIL DEFEATS ENGLAND
- 28-08-70 P.P. RIFFLE CLUBS ANGRY AFTER POLICE RAIDS
- 29-06-74 P.P. TORIES CHALLENGE MR BENN ON STEEL “BETRAYAL”
- 30-07-74 P.P. CONNALLY MILK SCANDAL CHARGES
- 03-06-72 P.P. HONOURS REFLECT CRISIS IN ULSTER
- 26-11-73 P.P. BRITON INJURED DURING DETENTION IN ZAMBIA

En relación con el medio escrito y la necesidad de ahorrar espacio hemos de destacar que, aunque en ocasiones se ha señalado como un aspecto típico el que en los titulares se eliden todas las palabras de bajo valor comunicativo, en nuestra muestra no hemos encontrado evidencia de que esto sea así. Tal es el caso de las preposiciones ya que no hemos detectado ningún caso de omisión de las mismas, probablemente ya que ello afectaría a la inteligibilidad del titular y ese es un riesgo que no se puede correr en esta variedad discursiva. Y es que se debe dar un compromiso entre la necesidad de informar y el espacio disponible. De hecho el limitado espacio al que se debe ajustar el titular constituye uno de los problemas fundamentales para el editor, ya que tiene que encontrar palabras que expresen de forma adecuada el contenido del artículo que quepan en el espacio disponible y a la vez se adecuen al patrón tipográfico que se vaya a utilizar (Evans, 1974:13).

Aunque no lo tratamos aquí, no queremos concluir nuestra breve revisión del *modo* discursivo sin apuntar que, en futuras investigaciones, merecería la pena examinar la interrelación entre usos lingüísticos y otros aspectos semióticos de gran importancia en este registro como son el tamaño, los patrones tipográficos, la posición en la página, etc. para determinar hasta qué punto consideraciones relativas al *modo* y en ocasiones al *tenor* discursivo tienen un reflejo o no en las características lingüísticas. Así, por ejemplo, sería interesante comprobar si en los titulares de mayor tamaño, destinados a llamar en mayor medida la atención del lector, se favorece el uso de titulares verbales con mayor carga informativa. O si ciertos titulares a los que se asigna mayor relevancia por ser situados en ciertas posiciones en la página destacan por un determinado uso de características lingüísticas, etc.

4.3 *TENOR* DEL DISCURSO

Ya sólo nos queda repasar el *tenor* discursivo. Esta variable, según Halliday, tiene que ver con los participantes, su estatus y papel social en el intercambio lingüístico (Halliday, 1990:12). Gregory y Carroll también lo definen como la relación que el hablante tiene con su audiencia, siendo el resultado de la vinculación entre el lenguaje que se ha utilizado y las relaciones entre los participantes en los eventos lingüísticos (1978:8). En los titulares, nos encontramos con un *tenor* discursivo por el que un periodista miembro de un periódico/entidad comercial se dirige a un colectivo o audiencia, a la vez lectores y clientes, normalmente con ciertas características sociales e ideológicas. En virtud de esta relación se podría decir que los titulares participan de las características de los monólogos, siendo en muchos casos convencionalmente impersonales. Aunque no estén firmados se considera que son verdad y dignos de confianza. Ésta pudiera ser la causa de la total escasez de pronombres personales en primera persona y de que sólo hayamos encontrado tres casos de la segunda persona del pronombre personal. También es de destacar el que imperativos y preguntas no sean muy frecuentes en *The Times*, ya que no se suele apelar al lector de forma directa, excepto en titulares compuestos por preguntas retóricas que llevan implícita la respuesta.

El *tenor* discursivo es fundamental para el redactor de titulares. El encargado de escribir titulares se encuentra en medio camino entre la propia identidad del periódico con su actitud hacia la vida y las noticias y la audiencia con sus niveles de educación y conocimiento. De hecho en la prensa británica la audiencia o estrato social a la

que el periódico se dirige es un factor tan decisivo como para dar lugar a la ya tradicional distinción entre periódicos de *calidad* (*quality*) y *populares o prensa amarilla* (*tabloid*). *The Times* ha sido considerado como uno de los periódicos de calidad por excelencia. Este cariz más serio, formal e informativo del periódico probablemente tenga como consecuencia un uso más estándar de las estructuras gramaticales sin contracciones y con menos elipsis. Aunque como nuestro trabajo se centra únicamente en *The Times* no podemos saber hasta qué punto este aspecto tiene una incidencia significativa en la gramática, generando usos diferentes en otros periódicos. Éste sería un tema que merecería consideración detallada en estudios futuros, para señalar posibles diferencias en relación con usos más o menos estándar de las estructuras gramaticales, una mayor o menor incidencia de elipsis, de verbos en forma personal o no personal, de adverbiales, de determinantes, de coordinación sindética o asindética, tanto en periódicos de calidad como tabloides etc.

Las elecciones léxicas en esta variedad discursiva sí parecen reflejar aspectos del *tenor* discursivo. Entre las palabras más repetidas destacan los títulos de cortesía como Mr., Sir, etc., los cuales revelan el cariz cortés, de formalidad, que quiere traslucir el periódico. Éste se refleja asimismo en las palabras de contenido léxico más recurrentes, las cuales reflejan la seriedad de los contenidos informativos¹⁵. También comprobamos cómo el vocabulario de *The Times* se caracterizaba por el uso de términos considerados típicos de los titulares¹⁶, pero huyendo de los más exagerados y de los que mostraban un carácter más coloquial e informal.

También en relación con el *tenor* y el tipo de relación social y comercial que se establece entre el periodista y el lector-cliente, que hace que nos encontremos con un tipo de texto a medio camino entre la información y la persuasión, recordemos la importancia que daba Evans a escribir un titular inteligible y que fuera fácil de leer, aspecto que se reflejaba claramente en las elecciones gramaticales que hemos visto anteriormente. Los periódicos como negocio que son entran en competencia directa con otros medios informativos y de entretenimiento. El lector-cliente debe poder leer y entender el titular casi inmediatamente, o al menos ser inducido a la lectura del artículo atraído por el poder evocativo y el interés que palabras o recursos retóricos puedan provocar. Este uso de vocabulario expresivo y de recursos retóricos es también un aspecto de gran importancia en relación con el *tenor funcional* de los titulares. Periodistas como Garst and Berstein (1933:126-127) han destacado su uso como recurso importante para atraer la atención del lector a la lectura del artículo, recomendando especialmente la utilización de palabras fuertes, potentes y expresivas.

Para estudiar hasta qué punto estas palabras “fuertes, potentes y expresivas” se utilizaban en *The Times* decidimos utilizar un test experimental basado en el *diferencial semántico*¹⁷ desarrollado por Osgood et al¹⁸. El test consiste en la utilización de escalas bipolares divididas del 1 al 7, en las que informantes¹⁹ debían señalar la casilla correspondiente a su reacción psicológica al leer las palabras en el contexto del titular²⁰. Utilizamos las tres escalas más productivas del test original en opinión de Carter (1987:212)²¹: GOOD/BAD (POSITIVO/NEGATIVO)²² WEAK/STRONG (DÉBIL/INTENSO)²³ y PASSIVE/ACTIVE (PASIVO/ACTIVO), ya que estas variables nos parecieron útiles para tratar de establecer si las palabras²⁴ que se usaban en *The Times* eran más o menos marcadas, más o menos emotivas. Los resultados obtenidos señalaron la presencia de un lenguaje marcado en relación con la escala “good-bad”

(positivo-negativo)²⁵ del 38 %, con la escala “active-passive” (activo-pasivo)²⁶ del 27.42 % y con la escala “weak-strong” (débil-intenso)²⁷ del 57 %. Estos datos, aunque siempre con la debida reserva debido a los problemas asociados a estos tipos de tests²⁸, parecían apuntar a que -al menos en opinión de los informantes- los titulares se caracterizaban por el uso de un vocabulario de cierta emotividad²⁹, un aspecto importante del *tenor funcional* de los titulares.

El deseo de atraer la atención también podría redundar en el uso de figuras retóricas. Los titulares deben atraer la atención del lector. De ahí que las figuras retóricas constituyan un medio efectivo y muy valioso para acentuar el atractivo de los mismos. Hallamos casos de metáforas, paronomasias, metonimias y sinécdoques, políptoton, personificaciones, lítotes, hipérbolos, diferentes tipos de antítesis y oxímoron, símiles, aliteraciones, paralelismos, eufemismos, elipsis, zeugmas, etc., siendo las dos figuras más usadas las metáforas y los juegos de palabras.

Las metáforas que aparecían en los titulares exhibían gran simplicidad. Fueron particularmente frecuentes las relacionadas con el lenguaje bélico y de la violencia, aunque también observamos metáforas relacionadas con otros temas como el lenguaje deportivo, la naturaleza etc. A pesar de su sencillez estas metáforas parecían contribuir a potenciar e incrementar la expresividad del lenguaje y de los titulares haciéndolos más atrayentes³⁰. También los juegos de palabras parecían especialmente relevantes a este respecto. Su uso destacaba en particular en la sección de deportes³¹, siendo uno de los tipos más prominentes los juegos de palabras metafóricos (*pun-metaphors*, según W. Nash 1985: 137-146).

El uso tanto de figuras retóricas como de un léxico notable por su expresividad son aspectos importantes del *tenor funcional* que contribuyen a atraer la atención de los lectores y hacer más interesante y atractivo al titular. Esta cuestión merecería un tratamiento más extenso, pero, como el tema del nuestro artículo es el estudio de las estructuras gramaticales en relación con factores sociales del *contexto de situación*, no vamos a profundizar más en este punto del *tenor* del discurso. Esperamos que estas breves reflexiones sirvan para apuntar cómo aspectos del *tenor* discursivo parecen dejar su impronta en los usos lingüísticos de esta variedad de lenguaje.

5. CONCLUSIÓN

Como conclusión simplemente nos gustaría señalar que esperamos que esta aproximación al análisis lingüístico de los titulares y su *contexto de situación* haya contribuido, en alguna medida, a determinar cómo el estilo de los titulares muestra la influencia de aspectos sociales de su contexto de situación en cuanto a la selección de estructuras gramaticales. Los parámetros *campo*, *modo* y *tenor* dejan su huella en los usos lingüísticos y sirven para explicar el porqué de muchas de las características gramaticales típicas que han sido asociadas a esta variedad discursiva.

También nos gustaría destacar nuestro empeño, desde una perspectiva de estilística empírica, por ir más allá plano puramente numérico y descriptivo para buscar la interrelación entre factores sociales y usos lingüísticos en esta variedad discursiva del inglés. En este sentido ha sido nuestra pretensión el intentar hacernos eco de lo que se ha considerado como desafío para la estilística en la década de los noventa:

The challenge for the 1990s is to show how systematic analysis of the language of all texts can be related to contextual patterns, particularly those which are social and historical in origin” (Ronald Carter, Series editor’s introduction to the Interface series, 1992:x).

Notas

- ¹ En adelante traducidos como *campo, modo y tenor*, tal y como aparecen en la traducción del libro *El lenguaje como semiótica social* de M.A.K. Halliday 1978 realizada por Jorge Ferreiro Santana (1986).
- ² Es decir siempre y cuando la frase verbal no esté “dominated by a noun phrase” (1980:49), como es el caso en un titular del tipo “THE DAY THAT ROCKED THE WORLD” (DMI 11.4.74) al que I. Mardh clasifica como nominal. Nosotros también hemos aplicado el mismo criterio analítico en nuestro artículo.
- ³ Las abreviaturas PP, NAC, ART, DEP, ECO y CD se refieren a la aparición del titular en la Primera Página y en las secciones: Nacional, Arte, Deportes, Economía y Cartas al Director.
- ⁴ “The contributors [to the volume *Language, Text and Context*, ed. M. Toolan] show a consistent awareness that the discipline of stylistics must move forward, by directly addressing issues of styles and contexts ...”. (Carter, Series editor’s introduction to the Interface series, 1992:x).
- ⁵ “Field of discourse is the consequence of the user’s purposive role, what his language is ‘about’, what experience he is verbalizing, what is ‘going on’ through language. This includes, of course, topic and subject matter and reflects Gardiner’s point (1932:98) that in speech events participants are revealing ‘an intelligible purpose’” (Gregory y Carroll, 1978:7).
- ⁶ Seguimos la terminología que usan Quirk et al 1985.
- ⁷ Como en el siguiente caso: 07/10/70 P.P. ARTHUR HOSEIN GETS 25 YEARS, HIS BROTHER 15.
- ⁸ Quirk et al. señalan que: ... “certain other syntactic features are characteristic of newspaper headlines: ...iii”Asyndeton is more common: WOMAN CLAIMED DRUG CAUSED CANCER, SUES [‘A woman has claimed that a drug had caused her cancer, and she has sued somebody’.] UTILITY POLE FALLS, KILLS PHONE COMPANY WORKER [‘A utility pole has fallen and has killed a phone company worker’]”. (1985:846).
- ⁹ No todas las palabras en los titulares son “cortas”. El 26.71% de las palabras de la muestra contenían de 7 a 17 caracteres: En concreto contenían de 7 a 8 caracteres: 1158 palabras (el 17.49 %); de 9 a 10: 452 palabras (6.83 %); de 11 a 12 caracteres: 123 palabras (1.86 %); de 13 a 14: 27 palabras (0.41 %); de 15 a 16: 6 palabras (0.09 %); 17 caracteres: 3 palabras (0.05 %). Nótese el uso de *leniency, sacrifice, defamatory, allegation, austerity, intimidation, undiminished* en los siguientes titulares: 11/06/88 NAC. LENIENCY FOR RAPIST; 01/12/75 NAC. “SACRIFICE NOW MEANS OIL WEALTH LATER”; 29/06/71 NAC. “DEFAMATORY” POSTER SHOWN TO DRUG CASE JURY; 24/06/77 NAC. SIR KEITH JOSEPH REPLIES TO LIBEL ALLEGATION; 12/11/74 P.P. ISRAEL MINISTER FACES HOSTILE OPPOSITION OVER AUSTERITY PLANS; 18/05/84 P.P. POLICE TEAMS TO FIGHT INTIMIDATION OF WORKING MINERS; 29/09/75 DEP. HULLIN’S UNDIMINISHED FIRE INSPIRES WELSH REVIVAL etc. Este uso de pa-

labras de cierta longitud apuntaba a la posibilidad de que una parte del vocabulario de *The Times* pudiera tener un cierto carácter formal, serio, culto. Efectivamente, tras aplicar un test basado en el *diferencial semántico* de Osgood (véase la explicación que se ofrece en relación con el *tenor* del discurso notas 13-23) pudimos constatar cómo en relación con la escala: FORMAL-INFORMAL nuestros informantes consideraron que de las palabras de contenido léxico analizadas el 23.51 % destacaba por su “formalidad”, es decir fueron asociadas con su uso en contextos socialmente “formales”. Se consideró como muy formal el 6.82 %, bastante formal el 6.3 % y ligeramente formal el 10.4 % de los vocablos analizados. También se detectó un 16.82 % de palabras de carácter “culto” frente a sólo 2.79 % de palabras “coloquiales”. Se utilizó la escala CULTO-COLOQUIAL, para tratar de discriminar aquellas palabras que como *ministro*, están asociadas a contextos formales, pero que no conllevan matiz de erudición o especial dificultad académica. Los datos obtenidos, nos permitieron corroborar la presencia de una parte del vocabulario de *The Times* eminentemente “formal” y “culto”. Hay que puntualizar que sólo hablamos de una parte que no todo el vocabulario de *The Times*, puesto que un porcentaje importante de palabras fueron marcadas como informales.

- ¹⁰ Este subgrupo también era importante en relación con el conjunto total de la muestra al suponer el 39.92% del total de titulares analizados.
- ¹¹ Hemos de precisar que en los titulares de prensa por su propia naturaleza se busca el ingenio y la creatividad, de ahí que Evans aconseje a los periodistas que no dejen que las reglas opriman su genio creativo. La importancia de redactar un titular atractivo siempre está en la mente del periodista, por ello si se puede redactar un titular tipo *hard news* que además resulte atractivo e ingenioso por el uso de figuras retóricas, mejor que mejor.
- ¹² Estos titulares parecen corresponder con los que Evans llama tipo *label* (también pueden ser *free style*).
- ¹³ “There will be occasions, ..., when the verb ‘to be’ should be omitted even though this seems to leave the headline without a verb. In headline like this the verb ‘to be’ is clearly implied: TOWN HALL (is) IN DANGER; POLICE (are) IN GUN DRAMA” etc.” (Evans, 1974:27).
- ¹⁴ “There is ...a bonus in using the present tense: it is shorter. To say ‘lorry rammed shop’ needs 2 1/2 more units than ‘lorry rams shop’ “. (Evans, 1974:27).
- ¹⁵ Se usaban frecuentemente palabras relacionadas con el ámbito gubernamental (la política y sus líderes, la economía y finanzas, asuntos internacionales y otros temas de interés para el país como puedan ser temas relacionados con Irlanda del Norte, relaciones industriales, agentes sociales, asesinatos etc.).
- ¹⁶ De los vocablos que B. Duff y R. Shindler 1984, K. Wales 1989, G. Hughes 1988, Rockwell 1927, W.R. O’ donell y Loreto Todd 1988 han señalado como típicos de los titulares, en *The Times* se utilizaban los siguientes: *Aid, alert, back, ban, bid, blast, blow, boost, bring, call (for), clash, curb, cut, deal, drama, drive, fear, go, haul, hit, hold, horror, killing, link, ordeal, plea, pledge, pressure, row, scare, seek, shock, threat, urge, win, woo. Battle, fight, pact, blast, attack, slump, closure, claim, freeze, switch*. Por el contrario, no vimos ningún caso de: *axe, bar, boom, bug, cop, crook, flee, hurdle, jail, kid, loom, mob, net, plunge, probe, quit, quiz, rap, riddle, slam, smash, snub, soar, storm, tragedy, toll, vow. Ni slate, rocket, slash, tumble, blitz, probe, swoop, snag, clout, muscle, bite. The Times* parecía exhibir un carácter más bien moderado en sus selecciones lingüísticas, al menos a este respecto. También se mostraba parco en el uso de las palabras referentes a tragedias, no

siendo proclive a exageraciones ya que sólo aparecía un caso de: *horror, drama, ordeal, peril, scare, shock, carnage y scandal*, dos casos de *danger, risk, outrage* y ninguno de la palabra *tragedy*.

- ¹⁷ Ch. E. Osgood, G. J. Suci y P. H. Tannenbaum en *The Measurement of Meaning* (1975, primera impresión 1957) aplicaron el test *diferencial semántico* para la medición de palabras que expresan conceptos como *lady, sin, congress* etc. Descubrieron una serie de dimensiones afectivas con las que se podían relacionar ciertos conceptos. A través de la aplicación de una serie de tests de carácter psicolingüístico se pedía a los informantes que marcaran las palabras en una serie de escalas bipolares divididas del uno al siete. Posteriormente uniendo y cuantificando los resultados se podía establecer el perfil semántico de la palabra en cuestión. A pesar de los problemas que plantea, la idea de utilizar escalas para la evaluación de la actitud o reacción ante cualquier vocablo nos pareció muy interesante y pensamos que se podía aplicar de forma experimental a nuestro estudio, siendo la pretensión en nuestro caso, no establecer el perfil semántico de una palabra aislada, el investigar otros parámetros como, por ejemplo, la “expresividad” del vocabulario de *The Times*, etc.
- ¹⁸ Según Carter “Their study is one —among very few— which explicitly tackles measurement of the associations or connotations of words” (1987:212).
- ¹⁹ Se eligieron dos lectores que procedentes de varias universidades inglesas prestaron sus servicios en la Universidad de Murcia durante el período 1992-93. Se les escogió por ser personas nativas, mayores de edad, con los estudios universitarios terminados. Puesto que no se iban a juzgar aspectos complejos de literatura, estimamos que los informantes no precisaban una formación especial, simplemente con ser nativo y con un cierto nivel de estudios, para los parámetros que íbamos a medir, era suficiente.
- ²⁰ Se pidió a los informantes que marcaran el 1 o el 7 si opinaban que la palabra estaba (“VERY CLOSELY RELATED”) estrechamente relacionada con un extremo de la escala. Que marcaran el 2 o 6 si la palabra estaba (“QUITE CLOSELY RELATED (but not extremely)”) bastante cerca de uno u otro extremo de la escala, aunque no de forma extrema. El 3 o el 5 si estaba (“ONLY SLIGHTLY RELATED”) ligeramente relacionados con un lado más que con el otro pero sin ser neutral “to one side as opposed to the other side”. El 4 se reserva para aquellos términos que se consideran (“NEUTRAL”) como neutrales con respecto a la escala, ya que ambos lados de la misma podrían ser igualmente asociados con el concepto. Esta casilla nos recuerda al concepto de *common core* que esboza Carter en *Vocabulary* (1987) y en *Seeing through Language* (1990) para describir “those elements in the lexical network of a language which are unmarked. That is they usually constitute the most normal, basic, and simple words available to a language user” (1990:63). En su opinión “Recognition of coreness in vocabulary can, ..., enable us to begin to identify degrees of expressivity in vocabulary and to begin to isolate the kinds of non-neutral expressive vocabulary” (1990:64).
- ²¹ “The most interesting conclusions from this study concern the three independent scales of meaning which are reported to have the greatest psychological reality. By far the most prominent of these is a scale of evaluation (exemplified most unequivocally by ‘good’-‘bad’). The next most significant were found to be ‘potency’ (‘strong’-‘weak’) and ‘activity’ (‘active’-‘passive’)” (Carter, 1987:212).
- ²² En opinión de Carter las palabras a menudo conllevan diferentes matices evaluativos que se acercan a uno u otro lado de la escala: “Take the word mean and some of its main synonyms

such as *parsimonious, thrifty, stingy, tight, ungenerous*. Without undertaking any tests it can probably be recognized that the words carry different degrees of evaluation. *Thrifty*, for example, would probably be more positively evaluated than, say, *stingy*, while *parsimonious* might occupy a place somewhere towards the neutral part of the positive-negative scale. Different words allow different judgemental attitudes to be recorded"... (1987:212).

- ²³ Esta escala posibilita el establecer diferentes grados en la intensidad con que las palabras describen acciones, acontecimientos, condiciones. "The following words would probably be differently marked according to the criterion of 'potency': *rude, impudent, cheeky, petulant, shameless, saucy, insulting*. For example, to call someone or some action *cheeky* is to attribute to it a greater weakness (or seriousness) than to describe it as *insolent*. *Saucy* might be marked even weaker ..." (Carter, 1987:212)
- ²⁴ Hay que señalar que los informantes se saltaron las palabras que no consideraron dignas de estudio, como por ejemplo artículos, preposiciones, etc. Por ello del total de las palabras que componen las diferentes secciones sólo se analizó un número determinado.
- ²⁵ El 38% se refiere a las palabras marcadas 1-2-3 y 5-6-7. El 62 % de palabras analizadas fueron consideradas como neutras (casilla 4).
- ²⁶ El 27.42% se refiere a las palabras marcadas 1-2-3 y 5-6-7. Palabras neutras 72.6 %.
- ²⁷ El 57% se refiere a las palabras marcadas 1-2-3 y 5-6-7. Porcentaje de palabras neutras 43 %.
- ²⁸ Subjetividad de la descripción de las medidas usadas. En ocasiones, se plantearon dudas con respecto a palabras las cuales por sí solas tenían ciertas connotaciones, pero que adquirirían otras muy distintas en el contexto del titular; en esos casos se aconsejó a los informantes el medir la palabra tal y como pensaban que se usaba en el titular. Otro de los problemas es que se depende de la buena voluntad e interés de los informantes, los resultados dependen de ello.
- ²⁹ A pesar de sus debilidades, algunas de las cuales acabamos de mencionar, también hemos de reconocer que este test proporciona un interesante documento de trabajo. Ya que aunque en ciertos casos la actitud hacia ciertas palabras sea de indiferencia, también es verdad que en algunos otros la palabra despierta una clara actitud y éstos precisamente son los casos interesantes. Otro aspecto interesante es que este test permite localizar aquellos términos considerados por los informantes como particularmente "expresivos", para proceder a su posterior estudio y clasificación, por ejemplo en relación con otros sinónimos dentro de un mismo campo semántico. Otra ventaja del test es que podemos combinar los resultados de varias escalas para buscar por ejemplo la relación de palabras señaladas como muy positivas, muy activas y muy potentes y por tanto presumiblemente "más expresivas". Algunos ejemplos de palabras que cumplen la anterior condición: PP champions; P.P. heroes; DEP. victory ; ART mighty etc.
- ³⁰ Ofrecemos algunos ejemplos, ya que la lista sería muy extensa: 13/05/87 P.P. BP WINS SHARE BATTLE; 11/09/86 P.P. FIGHTING FINISH AS "SCHMIDT THE LIP" BOWS OUT; 25/04/88 DEP. SPANISH ARMADA IS SCUPPERED AS COOPER SAILS HOME. Spanish Armada es el equipo español de vela; 21-03-80 DEP. BATTLING MISS BRIDGE CARRIES FLAG FOR ENGLAND INTO THE LAST EIGHT (badminton); 17-03-82 DEP. WOMEN LEADERS DEFY RAIN, HAIL AND GALES (golf); 29/09/75 DEP. HULLIN'S UNDIMINISHED FIRE INSPIRES WELSH REVIVAL, etc;
- ³¹ De nuevo ofrecemos sólo algunos ejemplos representativos: 02/10/74 DEP. DOUBLE DART'S VICTORY KEEPS HERN ON TARGET: éste es un titular sobre carreras de caballos. La

victoria del caballo llamado *Double Dart* contribuyó a que su jinete Dick Hern se mantuviera vencedor “on target”. Se trata de un interesante juego de palabras basado en el lenguaje de los dardos; 17/09/86 DEP. SPEEDY GONZALEZ: El corredor español José Luis González ganó la “Fifth Avenue Mile” en Nueva York. La semejanza entre el apellido del deportista y su velocidad son la causa de su semejanza con el popular personaje de dibujos animados “Speedy Gonzalez”; 08/11/76 DEP. GOOD OLD DAYS NOT YET BACK AT WEST HAM : Se imita la letra de una conocida canción; 21/03/80 NAC. UNIVERSITY CHIEF WHO “PROSTITUTED REPUTATION” FINED IN HEATING CASE: El director de meteorología y climatología de la Universidad de Birmingham fue declarado culpable de proveer productos a los que se les había proporcionado una descripción comercial falsa. El juez le dirigió las siguientes palabras: “You have utterly prostituted your reputation as a man of science”, de ahí el juego de palabras ya que el fraude se había cometido con aparatos de calefacción (“heating”) etc.; 23/06/90 ECO. CHLORIDE’S MOVE FACES ACID REACTION: Las actividades de la empresa “Chloride” podrían despertar las críticas (“acid reaction”) de sus accionistas en su reunión anual.

Obras citadas

- Arnold, Edmund C. *Designing the Total Newspaper*. New York: Harper & Row Publishers, 1981.
- Brisau, A. “Complex Sentence Structures in Headlines.” *English Studies* 50 (1969): 31-38.
- Biber, Douglas. *Variation across Speech and Writing*. Cambridge: Cambridge UP, 1988.
- Birch, David y Michael O’Toole. “The Power of Functional Stylistics.” *The Functions of Style*. Ed. D. Birch, M. O Toole. London: Frances Pinter, 1988. 1-11.
- Carter, Ronald. A. *Vocabulary: Applied Linguistic Perspectives*. London: Allen & Unwin, 1987.
- “Series Editor’s Introduction to the Interface Series.” *Language Text and Context: Essays in Stylistics*. Ed M. Toolan. London: Routledge, 1992.
- y W. Nash, eds. *Seeing Through Language*. Oxford: Blackwell, 1990.
- Crystal, David. “Stylistic Profiling.” *English Corpus Linguistics: Studies in Honour of Jan Svartvik*. Ed. K. Aijmer. y B. Altenberg. London: Longman, 1991. 221-238.
- Duff, B y Shindler, R. *Language and Style in the Press*. London: Collins Elt, 1984.
- Duranti, Alessandro. “Sociocultural Dimensions of Discourse”. *Handbook of Discourse Analysis*. Vol. 1. Ed. Teun van Dijk. New York: Academic Press, 1985. 193-223.
- El Bakri, Ahmad Abdel Rahman. *Syntactic Study of British English Headlines*. Diss. U of London, 1974.
- Evans, Harold. *News Headlines*. London: Heinemann, 1974.
- Enkvist, Nils E. *Linguistic Stylistics*. The Hague: Mouton, 1973.
- John Spencer y Michael Gregory. *Linguistics and Style*. London: Oxford UP, 1964.
- Firth, J.R. *Papers in Linguistics 1934-1951*. London: Oxford UP, 1957.
- Fowler, Roger. *Language in the News*. London: Routledge, 1992.
- García Ferrando, Manuel. *Socioestadística: introducción a la estadística en sociología*. Madrid: Alianza Universidad Textos, 1987.

- Garst, R.E., Bernstein, T.M. *Headlines and Deadlines*. New York: Columbia UP, 1933.
- Gregory, Michael y Susanne Carroll. *Language and Situation*. London: Routledge & Kegan Paul, 1978.
- Haan, P. "The Optimum Corpus Sample Size." *New Directions in English Language Corpora*. Ed. G. Leitner. Berlin: Mouton de Gruyter, 1989.
- Halliday, Michael A. K. "Context of Situation." *Language, Context, and Text: Aspects of Language in a Social-Semiotic Perspective*. Ed. Michael Halliday y Ruqaiya Hasan. Oxford: Oxford UP, 1990.
- "Register Variation." *Language, Context, and Text: Aspects of Language in a Social-Semiotic Perspective*. Ed. Michael Halliday y Ruqaiya Hasan. Oxford: Oxford UP, 1990.
- *El lenguaje como semiótica social: la interpretación social del lenguaje y del significado*. Trad. Jorge Ferreiro Santana México: Fondo de cultura económica, 1986.
- Hickey, Leo. *Curso de pragmaestilística*. Madrid: Coloquio, 1987.
- Hughes, G. *Words in Time*. Oxford: Blackwell, 1988.
- Hymes, Dell. H. *Foundations in Sociolinguistics*. Philadelphia: U of Pennsylvania P, 1974.
- Jucker, Andreas. *Social Stylistics: Syntactic Variation in English Newspapers*. Berlin: Mouton de Gruyter, 1992.
- Kane, Eileen. *Doing Your Own Research: How To Do Basic Descriptive Research on the Social Sciences and Humanities*. London: Marion Boyars, 1984.
- Kevelson, Roberta. *The Inverted Pyramid: An Introduction to a Semiotics of Media Language*. Indiana: Indiana UP, 1977.
- Leech, Geoffrey N. *English in Advertising: A Linguistic Study of Advertising*. London: Longman, 1966.
- "The State of the Art in Corpus Linguistics." *English Corpus Linguistics: Studies in Honour of Jan Svartvik*. Ed. K. Aijmer. y B. Altenberg. London: Longman, 1991. 8-29.
- López Maestre, María D. "Is There Stylistic Variation within the Headlines of a Single Newspaper?: A Study of the Intranewspaper Variation of the Grammar of the Headlines in Six Sections of *The Times* (1970-1990)." *Estudios de lingüística aplicada y literatura: homenaje póstumo al profesor Juan Conesa Sánchez*. Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, 1997. 155-166.
- "Complexity in the Headlines of *The Times* (1970-1990)." *Some Sundry Wits Gathered Together*. Ed. Fernández-Corugedo, A Coruña: Servicio de Publicación Universidade da Coruña, 1997b. 107-115.
- Mardh, Ingrid. *Headlines on the Grammar of English Front Page Headlines*. CWK Gleerup Lund Studies in English, 1980.
- McDonald, Peter F. y Juan C. Sager. *The Languages of English Journalism: A Workbook for Students*. München: Max Hueber Verlag, 1974.
- Mills, Sara. "Knowing Your Place: A Marxist Feminist Stylistic Analysis." *Language, Text and Context*. Ed. M. Toolan. London: Routledge, 1992. 182-207.
- Nash, W. *The Language of Humour: Style and Technique in Comic Discourse*. London: Longman, 1985.
- O'Donnell, W. R. y L. Todd L. *Variety in Contemporary English*. London: Unwin Hyman, 1988.

- Osgood, Charles E., George Suci and Percy H. Tannenbaum. *The Measurement of Meaning*. Urbana: U of Illinois P, 1975.
- Quirk, R. and Sydney Greenbaum, S. *A University Grammar of English*. Harlow: Longman, 1973.
- Sidney Greenbaum, Geoffrey Leech y Jan Svartik. *A Comprehensive Grammar of the English Language*. London: Longman, 1985.
- Rockwell, H.E. "Headline Words." *American Speech* 2.3 (1927): 140-141.
- Straumann, Heinrich. *Newspaper Headlines*. London: Allen & Unwin, 1935.
- Simon-Vanderbergen, Anne M. *The Grammar of Headlines in The Times 1870-1970*. Brussels: Paleis der academiën-hertogsstraat I, 1981.
- Steel, Brian. "Headline Classes in Journalistic Spanish: An Exercise in Register Analysis." *Ibero-romania* 2 (1971): 174-187.
- Toolan, Michael J. "Preface and Acknowledgements." *Language, Text and Context*. Ed. M. Toolan. London: Routledge, 1992. xiv-xv.
- Turner, G. W. "The Grammar of Newspaper Headlines Containing the Preposition On in the Sense About." *Linguistics* 87 (1972): 71-86.
- Wales, Katie. *A Dictionary of Stylistics*. London: Routledge, 1989.
- Weber, Jean J. ed. *The Stylistics Reader: From Roman Jakobson to the Present*. London: Arnold, 1996.
- Well, Rulon. "Nominal and Verbal Style." *Linguistics and Literary Style*. Ed. D.C. Freeman. New York: Holt, Rinehart and Winston Inc., 1966. 297-306.
- Woods Anthony, Paul Fletcher y Arthur Hughes. *Statistics in Language Studies*. Cambridge: Cambridge UP, 1991.